

ASPECTOS HISTÓRICOS DE LA INSTAURACIÓN DE LA INDUSTRIA DE LA CONSERVA EN ALCANTARILLA

F. Saura Mira

1. PLANTEAMIENTO DEL TEMA

Lo que nos proponemos estudiar es lo referente a la llamada industria de la conserva, que aparece como medio y remedio de compensar la insatisfacción humana, entendiendo al ser humano como *homo economicus*. Es lo cierto que el hombre es un ser que posee múltiples necesidades que viene demandando constantemente a través de la historia y cada vez atendiendo a su aspecto cualitativo que exigen las circunstancias en las que se ha de desenvolver; algo que nos abre un amplio lenguaje para la reflexión e investigación. Desde el hombre ancestral al que se ha dado en llamar el *hombre desnudo*¹, todo queda situado en el tránsito de la demanda que trata de satisfacer en sus exigencias mínimas y mayores.

Es desde este capítulo antropológico donde nos hemos de situar para el estudio de lo que en el siglo XIX se ha considerado en el entorno humano como la fabricación del alimento para ubicarlo en determinados acopios, para mantenerlo, entre aquellas necesidades de las que hablamos y que se ha estudiado desde diversos espacios, a nivel alimentario, químico, etc., con el fin de especificar toda esa panacea que hace que en el siglo en que vivimos podamos utilizar el alimento a placer, es decir, conservándolo debidamente y dentro de los momentos de mejor atención y posibilidad.

A este respecto conviene no desvirtuar el sentido de conservar como manera de *mantener* en unas condiciones lógicas y

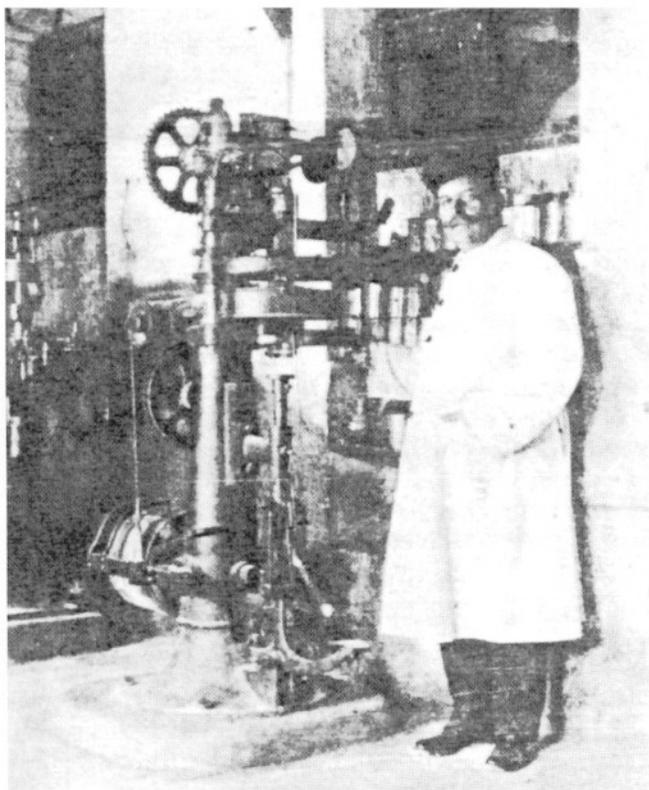
sanitarias óptimas el alimento, pues podemos indagar desde el Diccionario de Covarrubias de 1611 y siguiendo la mano de Ovidio en su *De Parte Amandi*², para dar con la auténtica pauta por analogía literaria, dado que la ciencia ha de acudir siempre a la majestad ebúrnea de la escritura y secundar el ademán de aquella. Para Ovidio lo importante es —en todo— saber conservar lo ganado, este *arte de conservar*, de mantener, nos hace abordar esta tendencia de retener algo que forma parte sustanciosa del ser humano, del alimento, de aquellos que le entrega la naturaleza y que no se hace por generación espontánea. Sólo desde lo dado por la natura, recogido por el agricultor en la medida que Virgilio plantea, dando útiles y magníficos consejos al agricultor, es factible atemperar el sentido de lo recreado y mantenido durante el tiempo prudencial que el humano exige o solicita, teniendo en cuenta la serie de técnicas, a veces tan fáciles como guardar el alimento en un tronco de árbol o meterlo en un cubículo, pero teniendo en cuenta las diversas formas y métodos que desde la ciencia se nos relata y para ello ya existen numerosos libros que nos lo refieren y muchos de sus nombres están en nuestra mente, como pioneros de todo este remedio magnífico que nos han proporcionado las técnicas de la conservación y con ello los remedios que el *conservero* anota en su haber para enlazar mejor y servirse de sus cauces en unos logros óptimos que a tenor de las formas que venimos observando en las industrias magnas de esta materia, nos abruman y admi-

ran, junto con la gama de aditivos que pueden llegar a encajar y a formular para el mejor disfrute, casi orgiástico, de aquellos productos tan exquisitos...

Nuestro trabajo, los trabajos que forman parte de este Cangilón, dedicado exclusivamente al estudio de ello y de la fábrica de la Conserva en Alcantarilla, pionera sin duda en esta clase de formulación, nos da pie a relatar las diversas lecturas del tema, su rasgo singular y la versión que tuvo en la villa. Tratando de indagar en el origen y la causa programada por el fragor de la huerta que la circunda, don del río y de sus acequias desde la valoración del elemento frutícula, sobre todo del melocotón y sus variedades, aunque por su-

puesto no se puede desvirtuar la calidad de otros espacios en torno al río Segura, viejo Sucro, el Thader de los romanos y Blanco de los árabes, un río transitable que va legando en su haber toda una nomenclatura viva de elementos o llanos, provocados por sus celebérrimas y a veces disparatadas riadas, más procedentes del Sangonera, y que por otro lado ha sido y es la razón de nuestra huerta, pues en sus orillas se fueron implantando las fábricas conserveras como hemos podido constatar en nuestro trayecto (que saldrá a la luz) por nuestras pedanías; alma mater y documento básico de nuestra historia...

Pero es que además la presencia de la fábrica, tanto en la villa como en su de-



D. Mariano Montesinos Sánchez, fundador de la fábrica "Belga Española" en el Rincón de Seca. Fotografía cedida por la atención de doña Carmen Montesinos María a quien agradecemos su entrega y cortesía.

marcación huertana, sostiene un hacer, algo que informa y secunda el atisbo sociológico de una forma de ser y de trabajar desde el contenido humano, con el aporte de la única herramienta que son las manos, utilizando todo un argumento de utillaje eficaz y adaptable, en ese mundo que ayunta el trabajo con la máquina, pero donde el elemento humano, sobre todo el femenino, asume su mejor sentido. En todo supuesto sí queremos señalar el significado de la actividad asumida por estos pioneros, personajes de Mallorca que por fuer del destino llegan a Murcia, dan con esta tierra de la rueda y del frutal para instar la fabricación de la conserva, elevando y construyendo el molde y morada donde se va a imprimir el recio trabajo en esa trama tan importante de conjunción de tiempo y personal, entre factura de maquinaria y acopio de beneficios obtenidos en franca colaboración, desde la guía asombrosa y plena del director que mantiene como buen director de orquesta a todo ese mundo de empleados, esa *sociedad de empleados* de la que nos habla F. Crocer (1962)³, muy distinta y distante de la meramente estructuralista en la que nos encontramos. Y esto merece la pena mantenerlo como lustre y vanagloria de un tiempo que ya forma parte del ayer y al que nos gusta evocar, como todo el engranaje de los episodios que dieron lugar al encuadre de la presencia de las fábricas conserveras, a partir de 1904, seguida del año 1906 y que va a imprimir unos resultados importantes en los años que siguen, hasta que los riesgos de las sucesivas guerras europeas influyen, y más aún, la conflictiva conflagración patria, con su señuelo de drama y penuria en que se ve envuelta la villa de Alcantarilla. De todas formas la constancia y voluntad de sus hombres van

asumiendo el rasgo y el vigor de algo que ya forma parte del episodio histórico local, donde Alcantarilla se mantiene como la pionera en este sentido, como lugar donde se ubica la primera fábrica, sin perjuicio de que con el paso del tiempo se incrementan por todo el ordo regional creando y dando fundamento a toda una industria de la que Murcia se puede enorgullecer. Al margen de todo esto y de su estudio desde varias lecturas: sociológica, económica, etc., cabe la estética en la recreación de sus etiquetas, como emblemas o imágenes que fueron base de una nueva seña de identidad tanto de la fábrica como de la pedanía o villa.

2. ALCANTARILLA: PIONERA DE LA CONSERVA

El trabajo aparecido en nuestra revista de J.A. García López⁴ sirve de pretexto para traer a colación la importancia que tiene Alcantarilla como testigo de la primera fábrica de la conserva, concretamente en el año 1904, según acta capitular de 2 de octubre, y que sirvió para encumbrar nuevas industrias de esta calidad, que dieron un enorme impacto y promocionaron la estructura económica de la región murciana en un momento oportuno, derivando a una serie de apreciaciones que constatan el interés que se ha ostentado por este tipo de industria que, al principio, se trataba de pequeños focos artesanos desperdigados por el contorno de la huerta, pero que con el tiempo presionan y crean un emporio de riqueza, hasta el punto que se tuvo que marcar una mayor atención a las materias primas sobre las que sustentaba la industria, en especial del frutal de albaricoques y melocotón, así como tomate y

otras legumbres que tras la apropiada transformación, por una maquinaria y utillaje preciso, se exporta a diversos países, y hasta tal punto que se ha de acudir, con posterioridad, a otra materia de menor consideración, debido a su extinción ante la gran demanda del producto, en este caso del albaricoque en su género de búlida, apreciado por sus aportes, calidad y otras muchas valoraciones por se.

Momento interesante para la crónica de nuestra villa, porque, de un lado nos pone en antecedentes de la situación en que se encuentra desde el punto de vista urbanístico, y de otro punto, por el empaque que merece debido a la presencia en ella de un personaje de ascendencia mallorquí, muy relacionado con la industria conservera de otros lugares patrios, como Logroño, Navarra, etc., que tras una serie de circunstancias que analizaremos convenientemente, sin embargo considera oportuno ubicar su fábrica en la villa de Alcantarilla, plasmar su primer trabajo relacionado con el proceso etnológico del secado de frutos, para enviar a Mallorca, en principio, y posteriormente desde 1904 dedicar la fábrica y morada ya legalizada para su proceso constante de envase del albaricoque en su origen, dando carácter a su primera industria y recreando con ello nuevas oportunidades para otros empresarios que le infunden carácter a la industria conservera en diversos lugares de la huerta y pueblos comarcanos...

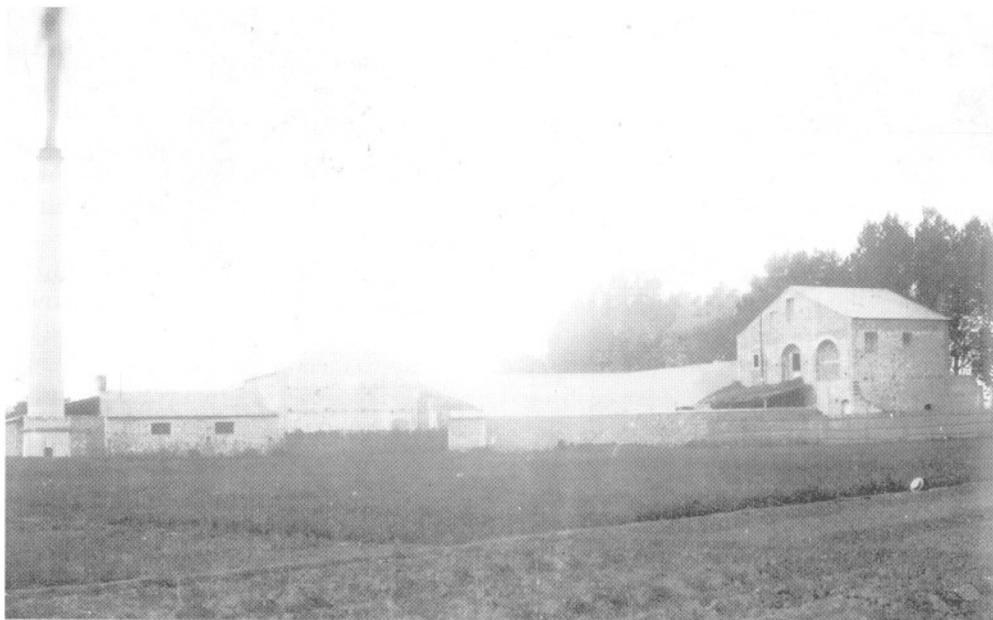
Conviene sin embargo dar unas pinceladas sobre el panorama urbano y de servicios de nuestra villa, en el momento de la instauración de la industria conservera, para un mayor conocimiento.

La villa se inserta en un momento, pues estamos auscultándola desde los últimos años del pasado siglo, en que el vecinda-

rio va demandando diversos servicios como lo fue, con anterioridad, la presencia del ferrocarril, enlazando la línea Madrid-Albacete, mediante la oportuna subasta de la línea (1855)⁵ y en 1879⁶, momento en el que cuenta con cuatro mil habitantes, al igual que se ve sometida a la problemática del alumbrado de gas, para el que tenía contratada empresa con Murcia, y por supuesto no se obvia la *cuestión política*, con los lutos, nacimientos y bodas, en relación con los festejos precisos, en época de Alfonso XII y su presencia en la misma villa en 1877 que, junto con la avenida del Sangonera que por cierto cubre de *lágrimas a los habitantes de la villa*, se llega a la presencia del alumbrado público en fecha de 1879 y aún ha de soportar todo el espacio de la epidemia del cólera que abate a Murcia y sus pueblos.

Es así que los servicios se incrementan con la nueva construcción del cementerio, el Pósito, reparación de la Casa de Telégrafos, desarrollo farmacéutico y donde aquella persona tan humana como José María López Calahorra, vierte un gran tesón en pro de los pobres. Hay también una administración de Loterías a cargo de Don Llorente Bogaz. Por otro lado, en 1897, se designa una Comisión para desarrollar las operaciones de deslinde, al mismo tiempo que los vecinos quedan enterados del asesinato de Cánovas del Castillo en el Balneario de Santa Agueda, como a su vez se hace hincapié en la necesidad del ferrocarril, incluso en la necesidad de reparar el camino que conduce a la Fábrica de la Pólvora, sita en Jabalí Viejo, entre otras cuestiones que nos vienen a situar en este momento que vamos a estudiar...

Todo el período que va del 1897 a 1904, fecha en la que se concede la licencia a don Juan Esteva Canet, a quien su padre don



Inauguración Fábrica Conservas Esteva Canet.

Antonio Esteva Oliver, desde Palma de Mallorca le instruye en esta actividad básica y de gran arraigo, está llena de vacíos que tan sólo las deducciones que podemos hacer con familiares de don Juan Esteva Salón ⁷ y la lógica documentada nos da razones de ese pequeño espacio transcurrido hasta la construcción de la mencionada fábrica y morada, como colofón de una manera de ser y de un acopio de máquinas y de personal muy encomiable y que es sugerente como aspectos a estudiar en este momento, los primeros años del siglo que nos va a dejar y que, en todo caso, se cumplen casi cien años de la presencia en Alcantarilla de la fábrica de conservas.

Don Antonio Esteva y Oliver, dueño de una fábrica de conservas de chocolate en la isla de Mallorca y de otros menesteres, desde la fecha de 1867, con la marca *Al escudo de España*, y con el título de

proveedores de la Casa Real, amén de conseguir medallas y premios, con presencia en la Exposición Universal de París de 1889, interesa a su hijo a visitar la zona de Orihuela y Murcia, toda la huerta, quizá a instigación de versados franceses que habían conocido todo este contorno, cosa que parece probable, pues también se observa la presencia en Orihuela, en 1900, de don Gaspar Vicens y Pons, otro mallorquí al que no le importa que su hijo Lorenzo Vicens Roselló, se instale en Alguazas en 1916, en lo que hasta hace poco sería la fábrica de la *Florida*, cuyo sucesor era don Gaspar Vicens Marqués, aspecto este que recoge el libro *Las Torres de Cotillas a lo largo del siglo XIX* ⁸, con fotografía de la fábrica de conservas de Salvador Escrivá, abierta en 1927.

Momentos vidriosos y además muy sugerentes son los que vive Esteva Canet

en la villa, a partir de 1897 según fuentes familiares, reconociendo lugares, interesándose por el albaricoque, sin duda de mejor factura que el de Mallorca, buscando el género "búlida" para encajar el tratamiento, en el primer proceso de *secado* de forma manual y en lugar oportuno para enviarlo a la tierra de su padre y desde allí proceder a la conserva del demandado fruto: la pulpa del albaricoque, por franceses e ingleses entre otros. Serían muchos esfuerzos al principio para ubicar la fábrica y estar en disposición de su legalización a todos los efectos.

Lo que sí es cierto es la presencia en la huerta de artesanos de índole familiar que por ellos mismos establecían sus *confiterías*, abasteciendo a un número pequeño de interesados, como sucede con otros segmentos como el sedero o el del pimiento, de tanta fecundia, estando en uso y siendo habitual el condimento de la *pulpa del albaricoque*, etc. Esto le llevaría —sin duda— a este gran hombre, impulsivo y creador, con un espíritu práctico y comercial a palpar de cerca la calidad de la tierra y del fruto en el que se encontraba, poniendo en práctica su ilusión y cometido, que no es otro que el instalar en zona adecuada, cerca al ferrocarril y entorno a la posada de Pérez (sabido es que habían otras dos más en este momento, la del Sol y la del Águila) su anhelada fábrica. Sin duda que en el año 1903 su relación con la villa es amplia y sus contactos concejiles de gran envergadura, hasta que consigue la licencia, cosa que tiene lugar en la sesión del dos de octubre de 1904 ⁹.

La realidad documental en este supuesto cierra cualquier duda sobre la presencia en nuestra región de la primera fábrica de conservas, pues con ello no ha lugar a dudas, cosa que también señalan los auto-

res del libro sobre Las Torres de Cotillas aludido al significar: *La primera fábrica la estableció un mallorquín en Alcantarilla...*

Descartamos la dubitación de D. Ginés Guzmán Giménez, erudito en la materia, cuando señala que la primera fábrica se funda en la fecha de 1893, propiedad de don Juan Montesinos Ardid (ahora viuda de J. Montesinos, S.A.), atendiendo tan sólo a ciertos testimonios ¹⁰, en Espinar-do.

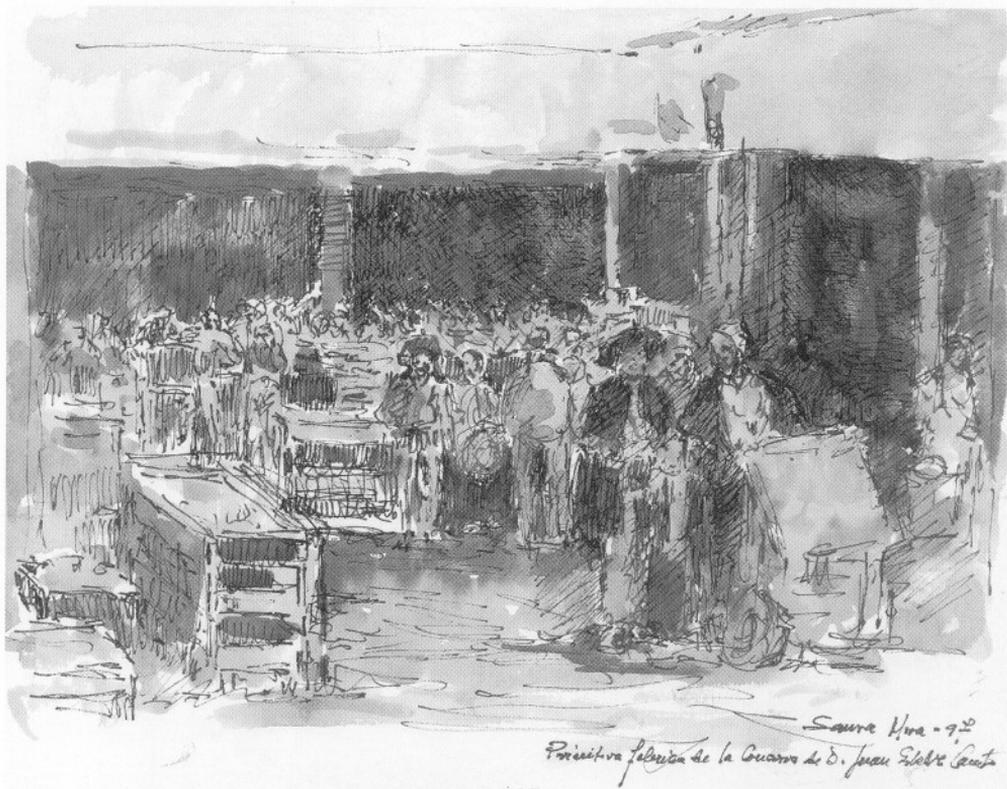
Importancia posee, desde luego, la fábrica de la conserva titulada La Belga Española; sita en la ilustre pedanía del Rincón de Seca, cuya casa se funda en el año 1906, propiedad de D. Mariano Montesinos y C.S.R.C., bajo las especialidades de pulpa y orejones de albaricoque, melocotón en almíbar y al natural, mermeladas de frutas y puré de tomates, siendo pues anterior la de nuestro mallorquín en Alcantarilla, pero que por la calidad de ésta merece que le dediquemos alguna reflexión y ello ante la grave situación en que se encuentra la fábrica que, por razones que no son del caso decir, se extingue en los años sesenta, siendo vendida a sus muchos acreedores.

Pues bien, a la entrada del Rincón de Seca, esta mágica pedanía que es cuna de los Auroros: esos hombres legendarios que han otorgado el más íntimo y fabuloso rumor a la huerta, sacando de sus esencias lo mejor de más oriental tonalidad vertida con notas sefardíes; se encuentra la fábrica que señalamos aunque naturalmente en situación completamente distinta, debido a las particiones, ubicación y destrozo de sus espacios originales, algo que nos funde en cierto talante melancólico al observar cómo todo lo que se crea con una finalidad, con el paso del tiempo se va destruyendo...

Toda la pose de la original fábrica que se instó en la pedanía, referencia un asombroso ajeteo de actividad, con sus consecuencias económicas y donde numerosas familias tuvieron en ella su mejor fortuna. Se encuentra en este momento deteriorada aunque conservando, desde luego, un impacto, si se quiere un tanto romántico en su estructura, en la pose de la chimenea y en el interior de sus naves, asoladas ahora, como toda aquella maquinaria que templaba y era su voz auténtica, y que marcaba un ritmo de trabajo. Ahora tan sólo los pedazos de miseria quedan. Todo un mundo de alifafes y de ausencias, montones de escombros. Tan sólo se dominan en sus

naves los amplios lienzos de sus anchas paredes que antes estaban llenas de maquinaria y donde la mujer se ponía a trabajar, pues ella era la base de todo. En una de las naves observo los recios pilares que sustentaron la fábrica, contruidos, por cierto, por el famoso albañil, maestro de obras, don Enrique Nicolás, del que me aseguran fue el mismo que hizo el Cuartel de Artillería de Murcia.

La chimenea, signo y centro de la fábrica, corazón de la misma y pose enhiesta que domina el entorno, tiene la fecha de 1934, lo que significa que se hizo con bastante posterioridad a la fundación de la misma. Para su construcción cada día fun-



Interior Fábrica de Conservas Esteva Canet.

dían un trozo de hormigón, lo que se nota al observar su pared circular...

Parte de la enorme fábrica, por cierto, se domina vertebralmente desde la terraza de la casa donde habitan sus herederos, como a su vez toda la huerta en franca delectación de verdes y al fondo la silueta catedralicia: todo un hermoso panorama. Casona ésta ubicada en la placeta típica de la Iglesia del Rincón de Seca, cuya construcción es de los años cuarenta, con escalera noble y mansiones amplias al mejor estilo modernista, con balcones y cristalerías que nos asoman a la huerta, sin embargo, posee una cornisa que está a punto de derruirse y bueno sería que se tuviera en cuenta por los organismos competentes para tratar de conservar esta casa típica de la huerta, fundamental en el patrimonio del Rincón de Seca...

La fábrica, denominada *La Belga Española*, de tanto arraigo y émula de la de Alcantarilla, se funda en dicho año 1906 por don Mariano Montesinos Sánchez, quien fallece en el año 1950. Sus hijos: Mariano, Diego, Pedro y José Mariano Montesinos continúan desde esa fecha con la fábrica, hasta los años de su gran crisis, en los setenta. Hay que significar que también se enrolan en otra marca, la de Hércules, correspondiente a 1968, donde su distintivo era la del Melocotón de Almíbar, cuyo etiquetaje lo conocemos, como la original *Belga Española*, relativa al melocotón. Su marca sólida viene significada por su estampación litografiada de Luna Brand, bajo el significado simbólico de un ángel con una estrella y una luna entre nubes...

Creemos que estas anotaciones nos revelan la importancia de la industria conservera en nuestra región, y que se fue expandiendo por el contorno huertano, bus-

cando los encuadres de mejor factura en la recolección de la fruta. A veces se construyen estas en los márgenes del río, como sucede en la pedanía de El Raal, donde se concentra la fabricación, en principio, de las clásicas *perolas*, y que llevaron a la de la conserva, una fábrica ya en ruinas, de los García.

Sin embargo, no debemos salirnos del tema que nos ocupa, como es el de la conserva alcantarillera y su marcado sentido de ser pionera en su creación, aunque con posterioridad y en un espacio corto de tiempo se incrementan otras nuevas en Molina, Espinardo, Lorquí, Ceutí, etc., que dan la categoría de su magnífico estado a lo largo del pasado siglo, hasta que la crisis económica paraliza su potencial económico. Sabemos que en Ceutí se centraron seis fábricas, de una gran calidad, conservando un interesante Museo etnográfico de la conserva, cercano a la iglesia de la Magdalena.

Es en 1904 cuando bajo la presidencia del alcalde D. Diego García López se da cuenta de un informe emitido por el Sr. Ingeniero Jefe de Obras Públicas de la Provincia, del 24 del pasado mes de septiembre y que se le pedía por este Ayuntamiento, en la instancia que con fecha 10 de Agosto, tenía presentada D. Juan Esteva y Canet, vecino de Palma de Mallorca, solicitando permiso para construir un edificio destinado a fábrica de conservas y casa morada, en terreno de su propiedad situado en la huerta de este término contiguo a la carretera de segundo orden de Murcia a Granada.

En un principio la actividad derivada de la fábrica estaba relacionada con el *sequero* del fruto tan apetecido, lo que se perfeccionaba mediante un proceso de índole manual consistente en el corte de la fruta

y su disposición sobre el cañar preciso en espacio soleado, y una vez realizado se recogía en las cajas y se enviaban a la fábrica de Mallorca. Se trataba de un trabajo, escueto y observado desde la imagen fotográfica existente, vemos cómo las esteras expuestas al sol integraban un armónico y sugerente paisaje muy de época y donde la figura de la mujer nos informa de un trabajo específico en este menester, desde el rasgo costumbrista del momento.

La construcción de la fábrica duraría un tiempo hasta tanto estuviera condicionada con la presencia de la maquinaria y el elemento humano, así como el acopio del albaricoque para la confección de la pulpa, pues no cabe duda que la presencia de la misma procrea nuevos engranajes que se ven insertados en la maquinaria total que dignifica la industria y la potencia, sirviendo como de resorte económico importante.

Por ello aparece ya la misma produciendo en los años 1905 y siguientes, teniendo como fabricante Hijo de Antonio Esteva y Oliver, con la marca referenciada *Al Escudo de España*, también con las marcas Esteva A Z y Non Plus Ultra, utilizando una serie de etiquetas de gran categoría estética, con dibujos de la fruta, alegorías sobre elegantes y románticos encuadres, con bien perfilados y coloreados frutos de melocotón o albaricoque, dispuestos graciosamente sobre hojas, pero con tal gracia y exquisitez que bien merece recordar a sus artistas que parece ser quedan registrados en uno de los laterales del dibujo, siempre haciendo constar la marca de la fábrica, con el escudo y las medallas como orgullo de la misma, lo que no puede ser menos, debido a la enorme categoría que alcanza, con sus envases

de frutos predichos, que incluso se extienden en un variopinto dossier de productos, donde el pimiento, o la uva, la alcachofa o el guisante, se integraban entre sus producciones anheladas. La pulpa del albaricoque era uno de los productos más apetecidos, para lo que se gestaba todo un proceso de elaboración, integrado por el cocido de la pulpa en calderas de cobre, ello a fuego directo y su envasado en caliente en los clásicos botes de hojalata, cuyas costuras y tapas estaban soldadas manualmente... La serie de etiquetado que conformaba el distintivo de los productos envasados, nos informan de una manera de establecer la propaganda de tan exquisitos frutos que tenían una prestancia y peculiaridad muy significativas, y que en la actualidad forman parte de un acopio de material digno de museo, como sería interesante adecuar y disponer en conformadas vitrinas, no sólo la de esta primera fábrica sino de las que en futuro se han ido habilitando al impulso del gran emprendedor mallorquí...

La presencia por tanto en la villa de Alcantarilla, del Sr. Esteva Canet traza, en el período indicado, un ademán importante y va a crear el clima apropiado para el engranaje de toda esta industria de la conserva que va a incrementarse y propagarse. Su demanda de productos va a ser atendida a través de un específico sistema organizativo. Digno es de que en este momento se abunde en la loa de tal personaje, junto al de sus generaciones, como motivo y efeméride en la historia local.

Cierto que se fueron añadiendo posteriormente otras fábricas y que toma constancia en la villa la firma francesa *Champagnes et Frères Ltd*, siendo absorbida por el Grupo de Conservas de Lezбург Hero (1910), formalizándose el 20 de febrero de

1922, con la firma Hero-Alcantarilla con toda una brillante evolución en la exportación de productos tan sabrosos como plenos de reconocimiento en las pulpas y almíbares, cuya estancia en la localidad alcantarillera reafirma, una vez más, su calidad en el tratamiento del albaricoque y la impulsión en la industria en general. Incluso con anterioridad se instauran nuevas fábricas de calidad tan importante como las de Hermanos Guzmán, Caride, Cobarro, Cascales, etc., referencias básicas en el contenido de este tipo de industrias de nuestra villa, que le aportan su peculiar potencial económico.

Antonio Esteva Oliver desde Mallorca edifica todo un tinglado de verborrea

industrial, especificada en la conserva de la fruta, con reflejos inmediatos en Alcantarilla a través de su hijo y nieto, nombres dedicados a su impulsión y atareados en poner en movimiento un programa de fecunda actividad en el interior de la fábrica, con la hechura arquitectónica que ya es una evocación, un tanto de época, muy enternecedora y donde la presencia de la nave y de la chimenea compone la nota ilustrativa de su paisaje, que aún nos hace estremecer cuando avistamos sus enhiestas¹¹ siluetas en nuestros itinerarios por las pedanías huertanas, por los pueblos y parajes de la región, donde sin duda la chimenea alta, que ya es patrimonio de interés estético, impone y sugiere todo aquel



Procedimiento secado de albaricoque búlida en la Fábrica de Esteva Canet.

tramado donde se trabajaba, en el que se incorpora al mismo la mujer en una imponente presencia, que delata la aproximación de la mujer en la producción. Pero es que además cabe advertir todo un lenguaje de carácter etnográfico para quienes, desde el momento en el que nos encontramos, presentimos que todo el encaje de utillaje que aquellas primeras fábricas conserveras utilizaron, son auténticos monumentos que han de formar parte de un museo, como el que posee Ceutí, gracias al esfuerzo de nuestro compañero Marín Mateos, quien ha utilizado una de las naves de las desaparecidas fábricas para recopilar sabrosas piezas que formaban parte de aquella vida laboral, mantenida desde su interior a base de un horario drástico, bajo la dirección del empresario, pero a su vez mantenido con la maquinaria que el momento aconsejaba.

Los primeros años de 1900 y siguientes son fecundos en la incorporación de la fábrica conservera en la huerta (pensemos en las instaladas en el Rincón de Seca, Abarán, Molina de Segura, Ceutí, etc.), pero el tiempo y las sucesivas crisis han de imponer su huella, como acaece en Alcantarilla donde los años que comprende la primera guerra mundial y después los que se integran entre 1936 y 1939, nos dan indicios de una regresión en el sistema productivo, en la depreciación de la mano de obra y en su intervención en el modo de reparto de la industria alimenticia. Los datos que las actas municipales nos deparan son significativos y alusivos para lo que mantenemos, pues, en la sesión de 19 de

enero de 1938 se acuerda *que se haga un reparto manual en el tomate de conserva a razón de un bote por familia de una a cuatro personas y de dos botes para los que excedan de cinco personas*. Sabemos que en este tiempo existe fábrica de jabón que mantiene dificultades, como se observan a su vez en el tema de la recogida del albaricoque, de tanta necesidad como materia prima y básica, pues de ello nos informa la sesión de ocho de junio de 1938, dando normas para la recogida, recurriéndose incluso a todo el personal que permanece en tabernas durante horas de trabajo, lo que marca palpablemente que la situación industrial es vidriosa y se enmarca en serie de obstáculos.

Se trata de momentos difíciles que superan las fábricas de nuestra villa, incluso la de la familia indicada, cuya generación va captando su envergadura, a través de la ilusionada presencia y la fecunda praxis para encumbrarse con nuevos aportes, pues don Juan Esteva Salón, de tan excelente memoria en Alcantarilla, alumbró un nuevo contenido empresarial en la región; el de la fábrica de hielo, dejando honda huella en esta nomenclatura...

Vendrán nuevas fábricas en Alcantarilla que harán zumbir el corazón de sus chimeneas, elevando el humo como aliento vivo y gestual que da fe de todo este tinglado y donde conocidos nombres de sus fundadores quedan en la memoria de la población, junto con las potentes siluetas de las chimeneas que estamos acostumbrados a mirar y que forman parte de su patrimonio histórico-local y de su paisaje.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ley-Strauss... *Mitologicus*.
2. Carlos Moya... Señas de Leviatán/ A.E.-393).
3. Idem.
4. Alcantarilla, cuna de la conserva vegetal. Cangilón, n.º 13, Diciembre del 96 (2.º semestre).
5. Hechos constatados por las actas municipales (A.M.A.A.) y sus oportunos acuerdos de fecha.
6. Idem.
7. Su esposa doña Rosario Pascual e hijo Juan Esteva Salón, nos han atentado muy cortésmente, con respecto a nuestra información solicitada, entregándonos una buena cantidad de fotografías y documentos relacionados con el tema de que tratamos, así como una amplia serie de etiquetas que nos han servido de base para nuestro estudio.
8. Ricardo Montes Bernárdez y José Antonio Marín Mateos.
9. Vid. libro de Actas Capitulares (A.C.A.A.) de la fecha...
10. La conservación de alimentos y la industria conservera (Cámara de Comercio. Historia viva de Murcia 1899-1986).
11. De la evolución de esta industria da constancia Guzmán Giménez en el trabajo aludido. Precisamente el pasado 26 de abril se celebró el 75 aniversario, referenciándose datos en el suplemento publicitario de La Verdad, poniendo de manifiesto la importancia de la empresa Hero y su consolidación a través de los años 1922 a 1930, manifestándose en el año 1960 como una de las más importantes del país, incluso más tarde, en que demuestra su potencia frente a la crisis petrolífera, afrontando en la actualidad nuevas metas.